



El visón ataca activamente a nidos, polluelos e incluso a aves adultas.

Introducido para la industria peletera, visón se convierte en plaga y amenaza a productores agrícolas y turismo en Chiloé



Crítica a la gestión

Con el fin de enfrentar la contingencia, el Consejo Regional de Los Lagos aprobó más de \$ 452 millones para un programa de control exclusivo para Chiloé, pero su ejecución depende de autorizaciones del nivel central. El seremi reconoce que ha habido demoras. “Dependemos de los tiempos de respuesta, en este caso de la Dipres de Hacienda y Contraloría, que puede ser uno o dos meses más”, explica Cárcamo. Una vez superado este trámite, el SAG licitará la contratación de veterinarios, especialistas y trampas.

Asimismo, Cárcamo dice que todavía falta alinear la información estatal, proyectando un trabajo colaborativo con los municipios y los Programas de Desarrollo Local (Prodesal) y Programas de Desarrollo Territorial Indígena (PDTI) para canalizar mejor las denuncias territoriales.

Frente a este escenario, Cabello considera que la respuesta del Estado ha sido “tardía, lenta y discontinua”. Y advierte que los planes intermitentes fracasan frente a una especie altamente prolífica en su reproducción. En ese sentido destaca el ejemplo de Valdivia donde “el SAG mantiene desde hace aproximadamente ocho años un programa continuo de control, lo que ha permitido mantener a la especie relativamente contenida”, en contraste con lo que está ocurriendo en Chiloé.

Entre 2019 y 2023, a través del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR), se invirtieron \$ 400 millones en Chiloé logrando capturar más de 500 ejemplares y capacitar a 3 mil personas en la provincia. Pero al terminarse los recursos, el visón recupera terreno.

■ Con pérdidas que promedian \$ 300 mil por cada ataque a un predio, al no poseer depredadores naturales, un solo ejemplar puede arrasarse con plantales completos.

DF Regiones

POR MATÍAS CARRASCOSA

El visón americano ingresó a Chile en la década de 1930 para su explotación en la industria peletera, en la elaboración de gorros, guantes y abrigos. Sin embargo, con el avance de los derechos animales y los cambios en los hábitos de consumo, los productores sufrieron una fuerte caída en la demanda. Eventualmente, con el escape y liberación de ejemplares desde criaderos patagónicos, la especie se expandió rápidamente hacia el norte.

Este avance descontrolado ha significado un fuerte golpe para la agricultura familiar campesina. Desde 1998, un decreto lo reconoce

como especie dañina, permitiendo su caza durante todo el año.

Pequeños agricultores

En 2013 el visón llegó a Chiloé y hoy está presente en casi todo el archipiélago, con alta incidencia en la comuna de Ancud y avistamientos confirmados en Quellón, Dalcahue, Curaco de Vélez y el Parque Nacional Chiloé.

Desde 2023 el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) registra 90 denuncias con más de 1.000 aves muertas, aunque se estima que solo 10% de los eventos son reportados por desconocimiento o desconfianza institucional. Con pérdidas que promedian los \$ 300 mil por ataque predial, el perjuicio debilita el sustento de los pequeños productores.

Al no poseer depredadores naturales, un solo ejemplar puede

arrasar con plantales enteros. Como explica el seremi de Agricultura de Los Lagos, Francisco Cárcamo, “en una noche puede arrasarse con 50 o 60 aves de corral y eso genera un daño importante donde lamentablemente no existe hoy una solución económica, solamente medidas de mitigación”.

En Yaldad (Quellón), la productora local Patricia Aguilar perdió recientemente más de 70 aves de raza y patos. Un perjuicio similar ocurrió en Huicha, Ancud, donde se registró medio centenar de aves muertas.

Turismo y fauna silvestre

Además de su impacto a los productores agrícolas, la especie representa una seria amenaza para la actividad turística, en la medida que puede poner en riesgo ecosistemas que generan gran interés para los visitantes locales y extranjeros.

El Consejero Regional (CORE) y fundador de la ONG Chiloé Silvestre, Javier Cabello, enfatiza que su impacto ecosistémico aún no ha sido adecuadamente dimensionado, pero su llegada masiva a ubicaciones como las pingüineras de Puñihuil “mermaría significativamente a los pingüinos y a las aves migratorias que descansan en las costas”, golpeando toda la cadena de valor turística de la isla, advierte. A esto

90

DENUNCIAS

REGISTRA EL SAG DESDE 2023, AUNQUE SE ESTIMA QUE SOLO 10% DE LOS EVENTOS SON REPORTADOS.

